UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES

ANALISIS DE LA CONSTRUCCION DE UN LIBRO DE TEXTO

TESIS DE LA MAESTRIA EN

METODOLOGIA DE LA CIENCIA

GLORIA M. DELGADO SAENZ

MONTERREY, N. L.

NOVIEMBRE DE 1990

TM
P302
D4
c.1

1080071461

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES

ANALISIS DE LA CONSTRUCCION DE UN LIBRO DE TEXTO

TESIS DE LA MAESTRIA EN

METODOLOGIA DE LA CIENCIA

GLORIA M. DELGADO SAENZ

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de tesis requirió de la orientación y supervisión de varias personas expertas en los diversos elementos que la componen, a quienes deseo expresar mi gratitud. A la experimentada asesoría de la licenciada Martha Casarini, quien fuera de singular influencia en la selección de la temática y quien me guiara en el proceso general de elaboración y revisión de la tesis. A la invaluable asesoría del licenciado Jorge Manuel González, cuyos conocimientos de especialista en Lingüística me brindaron la oportunidad de abordar el análisis del discurso desde la perspectiva del postestructuralismo. Al licenciado José Antonio Mejía, por el apreciable empeño con el que llevó a cabo la revisión de la metodología general del trabajo y por su interés en el enfoque particular del análisis efectuado. Al licenciado Arturo Delgado Moya, experto en el tema de Historia, por aportar sus conocimientos en la supervisión específica de los aspectos que se refieren a esta disciplina.

Asimismo, vaya mi sincero agradecimiento a la doctora Leticia Pérez y al licenciado Ernesto Cuervo, por su generosa aceptación a mi solicitud de supervisar el análisis sintáctico del texto-muestra. A la maestra Olga Elena Engroñat, por su amable disposición para encargarse de la revisión de estilo en el manuscrito y en la revisión final de la presentación.

A mi esposo, cuyo constante apoyo constituye un impulso fundamental en mi trabajo. A mis hijos, hijas políticas y nietas, por su estímulo y comprensión, por aceptar que dedicara a esta tarea una buena parte del tiempo que de mi tiempo les corresponde.

No olvido agradecer a toda las personas que de una manera u otra me alentaron para que esta tesis pudiera realizarse.

I N D I C E

	Páginas
Introducción	i
Capítulo Primero Fundamentos teóricos de análisis del discurso	1
Capítulo Segundo Instrumento de análisis	75
Capítulo Tercero Aplicación del instrumento de análisis	83
Conclusiones	129
Anexo I	140
Anexo II	143
Anexo III	146
Anexo IV	150
Anexo V	153
Bibliografía	154

ANALISIS DE LA CONSTRUCCION DE UN LIBRO DE TEXTO
Su estructura y función en la enseñanza de la historia

INTRODUCCION

El presente trabajo de tesis tiene como propósito inicial obtener el grado de maestría en Metodología de la Ciencia, cuyos créditos fueron cubiertos en su totalidad según consta en documentos de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

El tema central de esta tesis versará sobre el ANALISIS DEL PROCESO DE CONSTRUCCION DE UN LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA DE MEXICO, obra escrita y publicada hace dos años y medio con el propósito de que fuera utilizada por los estudiantes del área de Enseñanza Media Superior a nivel nacional, e incluso por los estudiantes de algunas carreras profesionales cuyo currículum incluye la materia de Historia de México, ya que tanto el contenido del discurso histórico como la estructura global y el tratamiento científico de la obra, permiten a ésta el acceso a las aulas universitarias.

1. Problema de investigación:

Así pues, el problema de investigación consistirá en: Analizar el proceso de construcción de un discurso histórico-científico destinado a la enseñanza de la historia de México, en el nivel medio superior.

2. Objetivos:

- Conocer si la estructura lingüística del libro de texto analizado cumple los requisitos básicos para darle validez funcional como instrumento didáctico en el proceso enseñanza-aprendizaje de la historia nacional.

- Favorecer una reconstrucción del libro de texto objeto del análisis, en base a los resultados de este estudio, a fin de que pueda cumplir con mayor eficacia su función didáctica.

- Ofrecer a la comunidad educativa -particularmente a los docentes dedicados a la enseñanza de la historia- los resultados de este análisis, así como la posibilidad de utilizar algunas de las alternativas de investigación que quedaron fuera de los límites de este trabajo, las cuales se expondrán en las conclusiones del mismo.

3. Alcances y limitaciones:

El análisis mencionado estará situado en un primer nivel de investigación y se realizará mediante una revisión *cualitativa* del proceso de construcción de dicho texto, en cuanto a la estructura lingüística del discurso y bajo el supuesto de que dicha estructura fundamenta por sí misma la función del texto como instrumento didáctico; sin embargo, es preciso aclarar que la comprobación de ese supuesto queda fuera de los límites de este trabajo, pues al pretender llevarla al cabo, se haría necesaria una investigación de campo con el correspondiente análisis de los datos que hubieren de obtenerse en ella; no obstante, los resultados de este trabajo de tesis podrán servir como base para llevar a cabo posteriormente una investigación de tal naturaleza.

4. Marco teórico general y metodología

El instrumento de análisis será construido tomando como base, en primer lugar, los planteamientos teóricos del estructuralismo lingüístico de T.A. van Dijk que sitúan el análisis del texto en cuatro niveles interrelacionados: sintáctico, semántico, pragmático, y estilístico; en segundo lugar y dado que el presente análisis pondrá el énfasis en el nivel semántico, se consultará el trabajo de Olivier Reboul acerca de la relación entre lenguaje e ideología, tomando sobre todo la interpretación que este autor hace del esquema teórico de Roman Jakobson acerca de las funciones del lenguaje; en tercer lugar,

se tomarán algunos aspectos de la corriente postestructuralista de Jacques Derrida sobre el proceso de "deconstrucción", el cual servirá de fundamento para la autocrítica que se hará al objeto de estudio. La metodología del presente trabajo consistirá en los pasos siguientes:

1) Elaboración de una síntesis de las teorías seleccionadas para fundamentar la metodología; 2) construcción del instrumento de análisis, en base a las teorías mencionadas; 3) aplicación del instrumento de análisis; 4) presentación de las conclusiones que se deriven del análisis realizado, a través de las cuales se habrá de evaluar el posible cumplimiento de los objetivos arriba planteados.

5. Antecedentes históricos: Situación socio-cultural en que se inscribe la construcción del texto objeto de análisis.

Todo proceso de construcción de un texto se sitúa necesariamente dentro de un contexto específico en el que se enmarcan las circunstancias sociales, económicas, políticas, ideológicas, e incluso geográficas, correspondientes al momento histórico en que se lleva a cabo dicho proceso. El contexto proporciona las motivaciones que impulsan la elaboración de la obra, las cuales se mantienen de principio a fin y dan fundamento a la intencionalidad que conlleva el significado del texto global.

Por tratarse de un texto escolar -y particularmente de un texto de historia como el que se analiza en este trabajo- cabe esperar que la situación socio-cultural del momento histórico específico en que se iniciara el proceso de elaboración, haya ejercido considerable influencia tanto en la estructura general de la obra, como en el tratamiento de cada uno de los temas en ella abordados. Es importante destacar asimismo el aspecto de la interacción social inherente al proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel medio superior -e incluso en el profesional-, elemento que proporcionó el bagaje de experiencias y por ende las motivaciones propiciatorias de la intención por ofrecer al alumno-lector una narrativa histórica de índole científica, susceptible de aproximarlo a una realidad más objetiva sobre la evolución política y económica de la sociedad mexicana.

La cotidiana interacción social maestro-alumno en la enseñanza de la historia de México, durante un lapso ininterrumpido de nueve años, me dio oportunidad para observar la actitud del estudiante frente al enfoque que mostraban los libros de texto entonces existentes y frente a los objetivos que pretendían dichos textos. Tal actitud, enmarcada en los críticos sucesos político-económicos acaecidos en México entre 1975 y 1984, adoptó diversas manifestaciones entre las que cabe destacar:

a) Actitud de incredibilidad frente a las hazañas de los héroes y caudillos nacionales, inscritas en el exhaustivo y magnificado relato que presentaban los textos acerca de sus hechos militares o de su papel

como dirigentes políticos, mientras que reprobaban u omitían la participación de los personajes considerados como antihéroes.

b) Tendencia a desvalorizar la cultura nacional mientras se admiraban en cambio a las formas extranjeras de vida, particularmente la de los Estados Unidos.
c) Inconformidad frente a la falta de actualidad de la temática histórica manejada en los textos, a la que consideran ajena a su realidad.
d) Tendencia a la memorización mecánica de nombres, fechas y lugares, motivada por los ejercicios y cuestionarios de los textos.

Las actitudes antes citadas parecen tener alguna correlación con la manera en que los libros de texto presentaban la historia nacional a las nuevas generaciones de estudiantes a las cuales les había tocado desde su niñez vivir un México en crisis no sólo en el aspecto económico sino también en el político.

Aunque el presente estudio no pretende comprobar la aseveración anterior, a continuación se intentará dar una explicación acerca de la misma. La población adolescente de mediados de la década de 1980 había recibido, con la socialización trasmitida por vía de la educación informal, el sentir de la opinión pública acerca del descontento general en contra del grupo político en el poder, descontento que se venía manifestando desde principios de la década de

descontento que se venía manifestando desde principios de la década de 1960 -cuando comenzaban a presentarse los efectos sociales de la política de industrialización fundada en medidas inflacionarias- pero que alcanzó mayores proporciones con el autoritarismo del presidente Díaz Ordaz, sobre todo a raíz de los sucesos de octubre de 1968, cuando el gobierno reprimió de manera cruenta, en la ciudad de México, el movimiento estudiantil por el que los jóvenes de las clases medias, ante la perspectiva de un futuro profesional incierto, exigían la participación democrática que les permitiera tomar parte en las decisiones de la vida nacional.[1]

Los acontecimientos de octubre de 1968 dejaron una profunda huella en la vida política del país; la poderosa llamada de atención que significó el movimiento estudiantil y su dramático desenlace, condujeron a las reformas -políticas, económicas y sociales- que emprendiera el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) en un desesperado intento por recuperar la confianza de la opinión pública que parecía haber perdido el partido revolucionario en el poder. Dichas reformas, basadas en un neopopulismo discorde con la época que se vivía, resultarían a la postre equivocadas y, aunadas a factores externos coyunturales, aceleraron el proceso inflacionario y la crisis económica que no sólo no se resolvió en los años siguientes sino que incluso alcanzó mayores proporciones al terminar el sexenio 1976-1982.

---

[1] Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México. Formación del Estado Moderno,* Ed. Alhambra, pág. 376.

La severa crisis económica que sacudió al país a fines de 1982, que la voz popular atribuía a políticas equivocadas del gobierno, agravó la crisis de valores presente ya entre las clases medias protagonistas del movimiento estudiantil de 1968, y si en aquel entonces apenas comenzaba a manifestarse la desnacionalización resultante de la nueva forma de *Dependencia* a que condujo la política industrial,[2] después de 1982 la desconfianza de la población hacia las medidas gubernamentales parece haber significado al mismo tiempo una desconfianza en el futuro que esperaba al país entero y un sentimiento de incredulidad hacia su pasado histórico, al poner en tela de juicio la veracidad de una historia nacional que aparecía como una prolongación de la "historia de bronce" presentada a los alumnos en los niveles de la enseñanza primaria y secundaria, en momentos en que la población adolescente era cada vez más contestataria y, sometida a la influencia del modelo socio-político norteamericano, tendía a establecer comparaciones, obviamente de sentido común, en las que siempre salía perdiendo su propio país, debido a que se desconocían los aspectos estructurales y coyunturales inherentes a su evolución histórica.

Los libros de texto de Historia de México destinados al nivel medio superior al comenzar la década de 1980, y que se habían escrito casi veinte años antes de esa fecha,[3] se mantienen por lo general en la línea tradicional de la "historia de bronce", Particularmente, el libro de

---

[2] *Ibidem.*

[3] Se tomará como ejemplo de estos libros al de Angel Miranda Basurto, *Evolución de México,* Editorial Herrero, México, 1960, por tratarse de un texto muy utilizado en el momento de referencia.

Miranda Basurto, *Evolución de México*, aunque maneja algunos aspectos socioeconómicos, lo hace de manera fragmentaria y en cambio dedica un espacio considerablemente mayor a la descripción de los acontecimientos político-militares ocurridos desde la guerra de Independencia hasta la Revolución de 1910, destacando las hazañas de los héroes oficiales.[4] Esta característica, además del enfoque unilineal implícito, tiene la desventaja de privar al lector-alumno de una explicación objetiva de los trascendentales cambios socio-económicos generados con la institucionalización del sistema político, así como de las circunstancias en las que se enmarcó el proceso de formación del Estado Moderno mexicano.

El tratamiento de los temas históricos en *Evolución de México*, quizá aceptable para estudiantes del nivel de enseñanza media superior en el pasado, no corresponde a un momento en el que la difícil situación económica por la que atraviesa la sociedad mexicana, exige explicaciones en cuanto a su origen y en cuanto a las medidas de solución aplicadas en México a problemas semejantes en el pasado. Por otra parte, los recientes avances de la ciencia histórica muestran una tendencia hacia el estudio de la *sociedad total* basada en la noción de *estructura*, esto es, una tendencia a englobar todos los aspectos de la evolución de las sociedades humanas: políticos, demográficos, económicos, sociales, ideológicos, etc., en un intento por explicar cómo se articulan dichos aspectos o dimensiones en la realidad social. La

---

[4] Para fundamentar esta apreciación, remito al lector al libro citado, en donde podrá observarse que este lapso ocupa en la obra 336 páginas de las 379 que contiene, dedicando el resto a una descripción esquemática de los periodos gubernamentales posrevolucionarios.

noción de estructura "se utiliza para indicar que el objeto de estudio es un sistema, es decir un conjunto de elementos interdependientes, o para mostrar que con la aplicación de un determinado método se logra la descripción de un objeto como sistema." [5] De acuerdo con esta posición, un estudio fragmentario de la historia no reflejaría la realidad social, ni cumpliría con los requisitos de validez y confiabilidad que exige un tratamiento científico del fenómeno social.

Pero, además de la tendencia hacia la historia total y debido quizá a los riesgos generalizadores que ésta implica, ha surgido en las dos últimas décadas una nueva perspectiva que estudia el fenómeno histórico de las sociedades tomando en cuenta la dimensión regional, con lo cual se ha demostrado que no es del todo válido hacer generalizaciones nacionales en ámbitos geográficos distintos; así pues, los estudios regionales han venido a completar el panorama de la historia estructural, al agregar una dimensión más, y muy significativa, que forma parte de la interdependencia de elementos en el estudio de lo social.[6]

6. Proceso de construcción del libro *Historia de México. Formación del Estado Moderno.* Las consideraciones anteriores hicieron ver la conveniencia de construir un libro de texto que

---

[5] Ciro F. S. Cardoso y H Pérez Brignoli, *Los métodos de la Historia,* Ed. Grijalbo, (Col. Teoría y praxis No. 35) México, 1977, pág. 56.

[6] Matute, Alvaro, *Los actores sociales de la Revolución Mexicana en 20 años de historiografía. (1969-1989).* Revista de la Universidad Autónoma de México, noviembre de 1989.

ofreciera un tratamiento de la historia de México bajo una perspectiva científica acorde con los recientes avances en este campo de estudio; que ofreciera además una terminología especializada con el propósito de introducir al lector-estudiante en el léxico de las ciencias sociales y, por último, ya en el aspecto particular de la didáctica, ofrecer en el mismo libro los instrumentos globalizadores para que cada periodo histórico pueda ser estudiado bajo el enfoque estructural, es decir entendiendo a la sociedad mexicana como un sistema en el que se da la interdependencia entre los aspectos político, económico, social, ideológico, y cultural.

La Metodología empleada durante la elaboración de dicho libro, se fundamentó en los siguientes aspectos:

1. La selección de la temática que se refiere al tiempo histórico que se hubo de cubrir de acuerdo con lo establecido por los programas oficiales, así como a los criterios que marcaron la división periódica de dicho tiempo, criterios que respetaron la separación tradicional por etapas fundamentada en los grandes cambios socio-políticos que ha experimentado la nación mexicana desde el inicio de su proceso de Independencia, hasta su constitución como Estado Moderno, marcando este último aspecto el *leitmotiv* de la obra, expresado en el subtítulo de la misma.

2. Elementos didácticos. Se utilizaron mapas y gráficas que permitieran visualizar los datos ofrecidos en el texto, y se crearon

cuadros sinópticos, presentados sincrónica y diacrónicamente, con los que se pretendió hacer manifiesta la interdependencia de los diversos aspectos -políticos, económicos, sociales y culturales- correspondientes a una etapa específica, a fin de que el alumno-lector pueda comprender, en la dimensión sincrónica, la simultaneidad en que ocurrieron los hechos, y, en la dimensión diacrónica, la secuencia evolutiva de los mismos.

3. Selección de las fuentes de investigación. Como primer paso para la construcción del discurso histórico-científico se procedió a la recolección de datos mediante una investigación documental (bibliográfica) que se hizo bajo dos criterios principales:

a) *Cientificidad.* Se seleccionaron fuentes de base científica, es decir aquellas investigaciones que buscaran dar explicaciones objetivas acerca del desarrollo histórico de la sociedad mexicana desde una perspectiva teórica estructural y siguiendo un procedimiento metodológico.

b) *Reciente publicación.* En este sentido, se consideró de suma importancia seleccionar las investigaciones efectuadas después de 1968, (aunque también se incluyeron obras anteriores a esa fecha, consideradas como clásicas sobre el tema) por considerar lo ocurrido en México -y en el mundo occidental- como un parteaguas que influyó para que la historiografía tomara un rumbo distinto. Así pues, en la selección de fuentes consultadas

para la construcción del libro objeto del presente análisis, ocupan un lugar predominante las publicaciones hechas en las últimas décadas por los centros de investigación de ciencias sociales en México, así como algunas obras realizadas por extranjeros interesados en conocer el desarrollo histórico de este país.

El nuevo enfoque historiográfico que sirvió de fundamento a la construcción del libro de texto que será analizado en este trabajo, se debe en buena parte a la influencia ejercida por dos extranjeros estudiosos de la Revolución mexicana; uno es John Womack, estadounidense, quien publicó en el año de 1969 su libro *Zapata y la Revolución Mexicana* en el cual aborda el tema bajo la perspectiva de la historia social, enfoque que no se había empleado antes en el estudio de la Revolución mexicana. Womack se sale del marco tradicional al no tratar particularmente a Zapata como el personaje central, sino a los zapatistas, es decir se ocupa de estudiar al grupo social, a la comunidad actuante junto a sus líderes e ideólogos en un mismo plano, en interacción con el entorno natural de la región morelense, constituyendo este último aspecto una aportación significativa para el nuevo rumbo que tomara de ahí en adelante la historiografía sobre México.

El otro autor de referencia es Jean Meyer, historiador francés interesado también en el estudio del periodo revolucionario de México, cuya obra más relevante es *La Cristiada* (1973) resultado de un trabajo

de campo en las zonas de mayor militancia cristera; sin olvidar el contexto político ni la participación de los grupos urbanos en el conflicto religioso, Meyer se ocupa fundamentalmente de los campesinos cristianos del Occidente y Centro-Norte de México que entre 1926 y 1929 se rebelaron en contra del gobierno. Con estos trabajos, Womack y Meyer colocaron el estudio social de las regiones en un primer plano de interés histórico, demostrando que, como se dijo líneas arriba, no es conveniente hacer generalizaciones "nacionales" en ámbitos geográficos distintos, y que la Revolución (y la Cristiada por extensión) no tuvo el mismo significado en Morelos que en Coahuila, o en el Bajío, o en cualquiera otra de las regiones del país en las que se desarrollara.

El sendero abierto por Womack fue como una invitación para los estudiosos mexicanos; en el mismo año que hizo su aparición *La Cristiada,* se publicaba la investigación histórica de Arnaldo Córdova, politólogo michoacano, titulada *La Ideología de la Revolución Mexicana,* obra considerada como un estudio clásico acerca de los orígenes sociales y regionales de aquellas personas que expresaron sus ideas en el desarrollo mismo de los acontecimientos, tanto en la lucha armada como durante los primeros gobiernos emanados de ella.

En coincidencia con la obra de Córdova, se iniciaba en México por aquellos años una riquísima producción historiográfica, caracterizada por su cientificidad y su enfoque socio-regional; entre las instituciones que han brindado mayores aportaciones a esa producción, destaca el

Colegio de México que fue, y sigue siendo, semillero de excelentes investigadores quienes, ya fuera en forma individual o colectiva, han enriquecido el quehacer de la historia científica en México y han aportado a la enseñanza de la historia nacional una copiosa bibliografía de consulta.

Así entonces, se considera que las fuentes consultadas constituyen un marco de referencia suficientemente confiable para cumplir con los criterios de cientificidad y actualidad que se plantearon al iniciar el proceso de construcción de *Historia de México. Formación del Estado moderno,* objeto del presente análisis.